

HERALDO DE MURCIA

AÑO II

DIARIO INDEPENDIENTE

NÚM 501

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la península una peseta al mes.—Extranjero, tres me-

ses 7'50 PESETAS.

Comunicados a precios convencionales

Redacción: S. Lorenzo, 18.

VIERNES 10 DE NOVIEMBRE DE 1899

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana. 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 00'10 id. id.
En primera. 00'20 id. id.

Administración: Saavedra Fajardo, 15

SILENCIO EXTRAÑO

Hemos oído extrañarse a no pocos comerciantes e industriales de esta, del silencio de nuestra Cámara de Comercio en circunstancias como las presentes, en que todas las de España hacen pública manifestación de su adhesión a los acuerdos y enérgica actitud de la junta permanente de la Asamblea de Zaragoza.

Cuanto estas y otras colectividades análogas, en pueblos de escasa importancia, ofrecen con este motivo señales de vida y hacen patente su actitud de protesta contra los desdichados presupuestos del actual gobierno y su aún más desdichada reforma, la Cámara de Comercio de la sexta capital de España permanece en un silencio que causa extrañeza muy justificada.

Constituyese dicha Cámara, y al surgir al poco el cierre de tiendas, primer acto de protesta contra los presupuestos, la junta directiva secundó admirablemente aquel acuerdo, haciendo que el comercio de Murcia se asociara unánime a aquel tan significativo acto.

Esta conducta, merecedora de sincero aplauso, y la publicación de un «Boletín» de la Cámara, órgano de sus aspiraciones y expresión de sus sentimientos, nos hicieron esperar grandes iniciativas y saludables energías en favor de las clases mercantiles e industriales de esta capital.

Pero han llegado momentos solemnes como los actuales: las miradas del país se hallan fijas en la actitud de esas colectividades, verbo de la España del trabajo y la producción, y cuando de todos los puntos de España, de dentro de nuestra misma provincia, llegan acentos que expresan la unanimidad de criterio para oponerse a lo que significa un ataque a los intereses respetabilísimos por aquellas representadas, la Cámara de Comercio de Murcia, o mejor dicho su junta directiva, no dice «esta boca es mía» o si lo dice, dicho nadie se ha enterado ni ha dado cuenta al público de ello.

No diríamos censuras a nadie: únicamente participamos de la extrañeza de muchos comerciantes e industriales, que habrían visto con agrado la adhesión de nuestra Cámara de Comercio, unida en la ocasión presente a la de todas sus compañeras de España, en la común protesta contra la funesta, arbitraria y torpísima obra financiera de este insensato y fracasado gobierno.

No nos explicamos su silencio ni creemos que este puede obedecer a indiferencia ante lo que tan hondamente afecta a las clases por dicha Cámara representadas.

DESDE MADRID

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA

LO QUE DICE MR. DILKE

El político liberal inglés Mr. Dilke ha hecho importantes declaraciones reconociendo la impopularidad de Inglaterra ante Francia, Alemania, Rusia, España y Holanda.

Jamás fueron—dice—tan grandes los elementos de coalición contra Inglaterra. Esto es evidente.

Así lo justifican los preparativos para la movilización italiana.

A pesar de esto estoy convencido de que son pocos los riesgos de una tentativa seria por esa coalición, a no desmoronizarnos por los desastres que sufrimos en el Sur de África.

Italia se pondría a nuestro lado en caso de estallar la guerra.

Además Austria ejerce gran influencia en las cuestiones internacionales, y procuraría imponer la paz.

También el czar tiene tendencias pacíficas; Francia, aunque disgustada con los ingleses, no desea la guerra; Holanda se inclina a la paz, y sólo España parecemos que es la causa de la perturbación europea, no existiendo dudas de que el año anterior tomó ciertas medidas en las negociaciones de Gibraltar, que han sido renovadas y están relacionadas con nuestros propios preparativos en aquella plaza.

Las recientes desgracias de España—sigue diciendo Dilke—se inclinan a una política ardiente; pero aun deseando provocar una coalición contra Inglaterra, no la seguiría nadie.

Inglaterra no nos pierde de vista. Dilke ha dicho que el conflicto hispano yankee no se zanjó pacíficamente por la oposición de Inglaterra a todo arreglo.

Inglaterra ofreció a los yankees su apoyo a cambio de que estos le ayudaran en el despojo del Transvaal.

«Esto—ha dicho también Dilke—lo saben todas las potencias.

Han producido impresión estas declaraciones y se comentan mucho.

LE TEMPS

«Le Temps» de París juzga gravísima la actitud de las Cámaras de Comercio respecto a la política española.

Compara la situación actual de España con la que existía en Francia en vísperas de la reunión de los Estados generales en 1779, y prevé graves acontecimientos en sentido revolucionario.

CLASES PASIVAS

El proyecto de clases pasivas ha sido abandonado por ahora por el gobierno.

En vista de la oposición que encontró en las minorías, el Sr. Villaverde pidió al presidente del Congreso que retirara el proyecto de la orden del día, dejándolo para cuando termine la discusión de los otros proyectos económicos.

Villaverde ha declarado que no tiene empeño en la aprobación del proyecto, y que quiere que se apruebe de acuerdo con las minorías.

LA CENSURA

Signe la censura extremando sus rigores respecto a las noticias que desde Barcelona se transmiten a los periódicos.

Tan rigurosa es la censura, que casi podemos decir que estamos incomunicados completamente con dicha ciudad.

Unicamente se sabe que reina allí expectación extraordinaria por lo que pueda ocurrir.

PROPOSICION

Los diputados catalanes han presentado al Congreso una proposición pidiendo que todos los contribuyentes de Barcelona morosos sean sometidos a los mismos procedimientos judiciales y que se excarcele a los detenidos.

El Sr. Silvela ha manifestado que antes de aceptar la proposición consultará con el general Despujols.

El Corresponsal

9 de Noviembre

Crónica parisiense

Carteles de invierno.—Los toros en París.—Los reyes de la costura.—Modas

Todo cuanto en París tiene alguna significación, en artes, banca, demi-monde o mundo y medio, ha regresado ya de sus excursiones cinegéticas y se acomoda en sus cuarteles de invierno, hasta que suene la hora de salir nuevamente para Niza.

Mientras tanto, la vida del gran mundo en París hallase en todo su apogeo, el bosque de Bolonia recobra su aspecto señorial, lo mismo que en los tiempos del segundo Imperio, y los teatros y salones resplandecen de alhajas y bellezas.

Pero ya no es el Bosque lugar preferido por las amazonas del gran Faubourg; las amazonas de hoy lo son en triciclo, en automóvil o en bicicleta; el caballo de hierro ha reemplazado por completo al que sang, relegándole a las carreras, brillante y fatal escalón de muchas ruinas y de más suicidios.

Longchamp y Auteuil son los hipódromos favoritos; diariamente, llueva o haga sol, allí se cruzan fabulosas apuestas; la fiesta hípica es el entusiasmo de la raza francesa y todo ello no por vicio, dicen ellos, sino por mejorar la raza: caballar, aun cuando la raza humana degenera.

Pero tengo para mí que todo eso no sirve más que para la raza de caballos... blancos, es decir de los primos que hacen el papel de Juan Pagano y que se dejan cristalizar sus fortunas por los caprichos de las cortesanas a la moda.

Estas costumbres, más propias de una sociedad aristocrática, son como el lema de una democracia ficticia que no existe, que no puede existir en ciertas clases de la sociedad, que se someten velis nolis y que soportan un régimen republicano, porque no pueden vivir bajo la férula de un monarca.

Pero la otra parte de la sociedad parisiense, la familia de Juan del Pueblo, es eminentemente democrática: sus placeres son muy limitados y su descanso es el trabajo.

Por eso París, más que ninguna otra población de Europa, tiene una división muy marcada: pueblo y aristocracia, nobles de corazón y nobles de peca, toda vez que aquí están abolidos los innecesarios y ridículos pergaminos.

Cada una de esas dos clases se mueve en su esfera, muy raramente se codean, más raramente aún chocan; pero cuando el choque se produce surge una época del terror, como surgió en tiempos de triste recordación.

Eso puede ocurrir y ha ocurrido; pero, hoy Juan del Pueblo solo piensa en su grandiosa Exposición y solo sueña con los grandes preparativos de tan asombroso certamen.

Saludemos al siglo XX, simbolizado en la gran Exposición de París.

La raza francesa, como todas las lati-

nas, lleva en sus venas sangre, torera, digan lo que digan los partidarios de la ley Grammont.

No hace un mes, he visto en Narbona un entusiasmo tan grande como en Madrid, cuando se anuncia un buen cartel en la plaza.

Tranese atestados de aficionados, toreros vestidos de chaqueta corta y sombrero guerrita, entusiastas y taurófilos discutiendo un paso del Guerra o una estocada del Reverte, periódicos toreros escritos en francés; en resumen, un pueblo capaz de hacer una revolución por la fiesta nacional... de mi tierra.

Durante la Exposición de 1889, París tuvo una plaza de toros que todos recuerdan aquí con deleite, aun cuando Severine diga lo contrario.

Ahora, a dos pasos de París, hízose una tentativa para implantar en el Norte de Francia la hermosa fiesta española; pero la plaza era mala, un toro saltó al tendido, varios espectadores se desmayaron del susto y la plaza se cerró.

Más de quince mil aficionados llenaban los palcos y los tendidos y otros tantos se quedaron con el dinero en el bolsillo, dispuestos a ver los magníficos toreros españoles.

Es un error creer que París no sea partidario de las corridas: el pueblo que aplaude y llora de gusto cuando vé luchar en la escena de un teatro dos héroes que se brutalizan; un pueblo que se pasma de placer cuando un león clava sus garras de acero en el pecho de terciopelo de la domadora Goulue; un pueblo así bien puede resistir sin horror las preñadas escenas de las corridas españolas.

Solamente, como dijo el otro, en las cuestiones de Estado, la buena forma es el todo; el pueblo parisiense no se contenta con ser casto (suponiendo que lo sea) quiere también parecerlo.

Dicen los franceses que quien no conoce Sevilla no conoce maravilla; pero los españoles debemos decir que quien no conoce París no puede darse cuenta de las inmensas fortunas que aquí se volatilizan como el éter.

Si de cinco a siete de la tarde, mientras en los grandes boulevards se aloholizan los hombres por el ageno, damos una vuelta por la rue de la Paix, veremos las mujeres, las elegantes, las poderosas embriagadas también por el lujo, las joyas, los trajes riquísimos y los sombreros incomprensibles.

En la calle de la Paz, tienen sus palacios los más enconetados modistos, los soberanos de la moda que son los tiranos de las damas y los verdugos de los maridos.

Cuando uno de estos modistos habla, la cliente, subyugada por el mágico poder de su elocuencia ni protesta siquiera, oye sin pestañear, acepta las imposiciones del modisto-rey, paga sin chistar y se marcha llena de orgullo porque las crónicas elegantes hablarán luego de su magnífica toilette.

Las señoras que se respetan aquí gradúan su representación social por el termómetro del modisto.

En cuestión de modas, muy poca cosa podemos anunciar aún a nuestras lectoras, pues nos hallamos en el período de transición del otoño al invierno.

Como es natural, las pieles se llevarán mucho, sobre todo tratándose de un clima como el de París.

Muchas señoras hacen transformar sus trajes antiguos con arreglo al último chic de la moda.

Las pieles que mas se llevarán este invierno serán las de chinchilla nacarada o de mara cibelina.

Cuanto a la forma nada podemos adelantarnos.

La reina moda dirá.

París 3 de Noviembre de 1899.

ANTONIO AMBROA

MERCADOS ESPAÑOLES

DE VINOS

Barcelona.—Pequeño, casi insignificante el movimiento que sigue teniendo éste, porque del exterior no vienen noticias de mejor disposición para nuestros productos.

Vinos tintos: Continúa paralizado nuestro mercado vinícola por continuar la ausencia de comisionados extranjeros.

Vinos blancos: Regular embarque y firmes los precios.

Vinos de mesa: Firmes para el Río de la Plata, siendo solicitados los de marcas especiales.

Marcia.—Ha terminado por completo la vendimia, calculándose una cosecha regular.

Burgos.—Con escaso movimiento los mercados de vinos y aguardientes y sus precios sin alteración.

Como ya decíamos en la semana anterior, los resultados de la cosecha de uva en la Ribera, único punto donde los vinos sirven para la exportación, han sido en general muy malos, y en las demás comarcas vitícolas donde se recolecta vino llamado chacolí no pasará de regular.

Badajoz.—El tiempo continúa sumamente templado, y durante algunas horas del día siguen sintiéndose calores. Aunque no en grande escala, ocurren algunas lluvias, por lo cual siguen otoñándose en general y convenientemente los campos, y sin interrupción continúan las tareas agrícolas propias de este tiempo.

Puede darse por terminada la recolección o vendimia de la uva, y ya puede confirmarse lo que anunciábamos en la semana anterior respecto a haber obtenido una abundante cosecha en la provincia y extraordinaria en el término de esta capital.

Alicante.—El mercado de vinos en muy malas condiciones, a pesar de resultar de bastante buena calidad los vinos nuevos no pagándose éstos más de 175 pesetas como precio máximo y un mínimo de 1 peseta, oscilando en re un extremo y otro las operaciones realizadas.

Logroño.—En vinos continúan las ventas para el interior y sin alteración en los precios, haciéndose algunas compras de mostos por los grandes almacenistas, cuyos precios han oscilado entre 14 y 17 pesetas el hectólitro.

La vendimia ha terminado, y los cosecheros, en general, han quedado satisfechos, tanto de la cantidad como de la calidad de los mostos, pudiendo asegurar que la cosecha no será menor que la del año anterior.

Lugo.—Se ha iniciado la demanda de vinos nuevos del país, que se cotizan en la bodega de 17 a 19 reales y medio cántaro de 17 litros, esperándose se sostengan los precios ante la buena demanda que existe; los vinos resultan superiores, y se han importado pequeñas partidas de vinos procedentes de viñas americanas de la vecina comarca de Valdeorras.

Zaragoza.—Continúan los caldos con la tendencia a la baja.

Tarragona.—El mercado de vinos de esta semana tuvo alguna importancia, pues vióse muy concurrido, realizándose buen número de operaciones, a pesar de lo cual no alcanzó grandes precios y cerró con tendencia a la baja.

Los blancos se pagaron de 1'37 a 1'50 por grado y hectólitro.

Ciudad Real.—Se acentúa el movimiento iniciado en los vinos, sobre todo en lo que se refiere a la extracción de semi-mostos.

La obtención de hidroalcoholes procedentes del orujo de uva se está llevando a cabo en la mayor parte de las fábricas de la provincia.

Sevilla.—Siguen las operaciones propias de vinificación, no habiéndose hecho operaciones por no estar los mostos aún clarificados y en condiciones de expendirse.

Se espera que los negocios se activen pronto y que los precios sean remuneradores, en atención a la buena calidad de los mostos.

ACEITES

Cáceres.—Ha subido el precio del aceite, y se sostiene firme en los de la capital y Plasencia.

Badajoz.—Continúan los aceites con los altos precios que tenían; pero se espera que inicie alguna baja en razón a que serán expedidos los de esta cosecha.

Albacete.—Está en alza el aceite a causa de la mucha caída de aceituna.

Barcelona.—La firmeza que ofreció en los últimos días se ha mantenido y aun acentuado, siendo preferidos los de Andalucía y Tortosa.

Granada.—En los olivares de los alrededores de esta capital se ha presentado la plaga llamada vulgarmente mosca (daucus olea), y a juzgar por la intensidad, es de temer que la cosecha se pierda.

Jaca.—También en esta provincia se encuentra la enfermedad del olivo o sea la mosca, sobre todo en los pueblos de Gambil y Castellar de Santisteban, por lo que se ha aconsejado a los olivicultores de las zonas infestadas que practiquen la recolección temprana a fin de evitar mayores males.

Teruel.—Las noticias recibidas de la Tierra Baja indican que en algunas comarcas la mosca del olivo está causando daños de consideración en el fruto, que éste se cae y la cosecha se pierde, como sucede en Valderrobres y pueblos limítrofes.

En otros puntos que están libres de tal plaga la cosecha se presenta abundante, prometiendo regular rendimiento si no se presenta algún accidente que la perjudique.

Córdoba.—El aceite de oliva también en alza y con reservas por parte de los cosecheros a vender, porque además de la escasez de cosecha, la aceituna se ha dañado en algunos puntos por la mosca.

Sevilla.—En este mercado son escasas

las entradas, habiendo ascendido en la semana a 4.800 arrobas.

Como hay alguna demanda y las existencias son escasas, ha continuado el alza iniciada en semanas anteriores, habiéndose vendido la arroba de 9'87 a 10'18 pesetas, sin embargo de no ser clases muy escogidas.

ROMANCERIAS

Están los tiempos muy malos; muchas penas y pesares; hay mucha soberbia arriba y abajo mucho ignorante y todos tienen la culpa sin tener la culpandade.

Mientras medran los toreros mueren los maestros de hambre; pocos trabajan la tierra; muchos predicán en balde; todo se vuelve palabras y las palabras son aire; los viejos son rutinarios y por más que ellos lo saben a la juventud robusta no quieren paso dejarle.

Están los tiempos muy malos. Hay tristes muchos hogares y van vestidas de luto por sus hijos muchas madres.

Ojalá cambien los tiempos y en cambiar que no tarden que la noche nos envuelva y a tientas no marcha nadie.

En el teatro los golfos, las blasfemias en la calle, adornadas las conciencias y el abuso en todas partes.

Yo sé muchas cosas de estas, que voy siempre por la calle al son de mi guitarrillo dando al viento mis romances.

Yo contaré muchas cosas que tal vez no sepa nadie, y vagabundo y doliente, con mis tristezas errante, he de hablar mucho y sin traba de cosas y asuntos tales, trataré tales cuestiones, referiré tales lances que concluirán por oír a

EL CIEGO DE LOS ROMANCES.

Efemeride del día

CARLOS IV

Mentira parece que de un padre tan prudente, sabio y apto para la gobernación de un Estado como lo era Carlos III, monarca de los que más méritos han hecho para que su nombre pasara a la posteridad para ser glorificado y venerado, naciera un hijo tan falto de seso para todo como Carlos IV, rey de amarga memoria y que figura entre los más fatales que ha tenido esta desgraciada España, hecho que es uno de los muchos que hacen tener como cosa inaudable el refrán «de padres sabios, hijos imbéciles».

Y que el gran Carlos III era uno de los hombres predestinados a tener hijos que hicieran muy poco honor a su padre, lo prueba también el hecho de que su primogénito, el infante Felipe Pascual, era un ser totalmente imbécil, hasta el extremo de que se le juzgara inútil para regir los destinos de su patria, por lo que al morir aquel maritismo monarca heredó su reino su segundo hijo, el que en la cronología de los reyes de España figura con el nombre de Carlos IV, rey acaso tan imbécil como su hermano, cual lo probó durante casi todo su reinado.

Carlos IV comenzó a reinar cuando tenía 40 años, y tan sabios y acertados fueron las disposiciones que adoptó en el primer período de su reinado, que hizo concebir la esperanza de que esto había de ser tan venturoso para España como lo había sido el del anterior soberano.

El miedo que Carlos IV tomó a las ideas políticas que nacieron de la revolución francesa, metió en su cerebro la idea de declarar a los revolucionarios franceses la guerra y con tanta fuerza se atoró en él tal idea que a todo trance quería llevarla a la realidad, hecho que por el pronto tuvo como consecuencia la salida del conde de Aranda del gobierno y la entrada de Godoy en este, por ser el primero enemigo de la guerra y partidario de ella el segundo.

La elevación del favorito de la reina María Luisa al poder fué la señal para que a la era de prosperidades y venturas que gozaba España sucediera otra de desdichas y calamidades, pues la inutilidad del rey y del favorito dió por fruto la guerra mencionada y la que se sostuvo con Inglaterra y que dió motivo al combate de Trafalgar, los vergonzosos hechos que precedieron a la invasión francesa y la guerra de la Independencia.

El 20 de Enero de 1819 Dios se acordó